

SU PROYECTO de vida: encariñarse de lo cotidiano.

RENUNCIÓ A todo para hacerse rico.

GRACIAS AL olvido consiguió ser venerado.

QUISO DESMITIFICAR el *tú* y no ser odiado en el intento.

TENÍA MIEDO de que su miedo no fuese tolerado.

ERA RIGUROSAMENTE objetivo en sus despropósitos.

SU MAYOR deseo: detentar el control de los símbolos.

ESQUIVAR A los pesimistas le hizo vivir con falsa alegría.

SE CREYÓ libre cuando dejó de asombrarse por las cosas.

PODÍA DECIR lo que pensaba porque todavía no era nadie.

SALVÓ TODOS sus muebles a cambio de seguir esclavizado.

ODIABA TANTO a la humanidad que solo se quería a sí mismo.

VOLVIÓ A saludar a otro desconocido que lo sabía todo sobre él.

LLEGÓ A ser lo que era gracias a las palabras que jamás entendió.

LO RECUBRIERON de sencillez y luego no supo qué hacer con ella.

CADA META personal que superaba era recompensada con plástico.

FRACASÓ EN sus propósitos porque fue incapaz de reírse de sí mismo.

SOLO EN los márgenes de la oscuridad lograba broncear su corazón.

CUANDO SE volvió vulnerable empezó a fijarse en los pequeños detalles.

SE SENTÍA de tan buen humor que por primera vez quiso saludar a la muerte.